



La terapia contra la leucemia del medio millón de euros que enfrenta a las autonomías

▶ Madrid reclama a Sanidad un plan para financiar las terapias innovadoras

N. RAMÍREZ DE CASTRO
 MADRID

Se llama CAR-T y está revolucionando el tratamiento de los tumores de la sangre. Pacientes con leucemias y linfomas que no respondían a ninguna terapia están logrando remisiones completas. Los resultados son tan llamativos que, esta estrategia que modifica genéticamente el sistema inmune, mereció la consideración de avance médico del año. La Agencia Europea del Medicamento ya le ha dado luz verde y se espera que en breve lo haga la española. El CAR-T solo tiene un problema y es su alto coste, casi medio millón de euros por enfermo.

El Ministerio de Sanidad está decidido a proporcionarlo a los enfermos del sistema sanitario, pero aún no ha concretado cómo se hará. Ayer la financiación de este tratamiento fue el punto más polémico del Consejo Interterritorial de Salud, el organismo donde están representadas todas las comunidades autónomas. Los consejeros le dedicaron casi dos horas a discutir cómo se implantará y, sobre todo, a decidir cómo se pagará.

Las comunidades están de acuerdo en que solo se facilite en centros de referencia con la suficiente capacidad técnica y experiencia. Pero, en la práctica, esto implica una sobrecarga económica en las autonomías más preparadas. Cataluña, Andalucía, Comunidad Valenciana y Madrid serán con toda seguridad las elegidas para tratar a los pacientes del sistema sanitario que lo necesiten.

A la medida

El consejero de Madrid, Enrique Ruiz Escudero, pidió ayer un consejo extraordinario para tratar la financiación de estas nuevas terapias avanzadas, tanto la CAR-T y otras que están a punto de llegar. Está previsto que el fondo de cohesión compense a las comunidades que traten a enfermos de otras regiones, pero Madrid calcula que recibirá un 40 por ciento menos de lo que cuestan los tratamientos. Ruiz Escudero también lamentó que el plan se haya recibido solo un día antes de la reunión, cuando la ministra lo había presentado ya a las sociedades científicas y los pacientes.

La terapia CAR-T es mucho más que un medicamento, es un tratamiento personalizado para cada enfermo y por eso es tan costosa. El proceso comienza extrayendo los linfocitos T del paciente que son los responsables de



La ministra de Sanidad, María Luisa Carcedo, antes de comenzar el Consejo Interterritorial de Salud

EFE

Riesgo compartido
Las comunidades quieren pagar al laboratorio solo si funciona: «El medicamento que cura, se paga»

coordinar la defensa del sistema inmune del organismo. Después se modifican en el laboratorio y se les prepara que puedan cazar y atacar las células cancerosas. Por último, se transfunden de nuevo al organismo. Los laboratorios Novartis y Gilead hacen esta manipulación, lo que obliga a trasladar las células de los enfermos hasta Estados Unidos. El proceso cuesta más de 320.000 euros por paciente

al que hay que añadir unos gastos asistenciales muy costosos que elevan el coste a 450.000 euros.

Las comunidades autónomas han pedido al Ministerio que negocie con los laboratorios fórmulas de riesgo compartido. Eso implicaría que el laboratorio solo cobrarse si el tratamiento funciona. El consejero de Asturias, Francisco Del Busto, lo resumió muy fácil: «el medicamento que cura, se paga».

Con el tiempo, es previsible que los costes se reduzcan y los hospitales españoles aprendan a realizar la técnica. Ya hay centros, como el Clínic de Barcelona, que han empezado a probarlo de forma experimental. Ese CAR-T académico, «made in Spain», redu-

ciría ostensiblemente los costes y acabaría con la dependencia de las multinacionales farmacéuticas.

Falta de médicos

Las comunidades críticas también echaron en falta en el Consejo asuntos claves como la sostenibilidad financiera del sistema sanitario o la falta de médicos. El consejero de Sanidad de la Junta de Castilla y León, Antonio María Sáez Aguado, exigió su abordaje y lamentó que se haya apostado por darle prioridad al plan de pseudoterapias, otro de los puntos del día del Consejo. «La Junta no puede hacer más, si no hay profesionales no se pueden contratar y en algún momento habrá que hablarlo», advirtió.